

Deconstructivismo tropical

Apuntes sobre un ensayo material entre la filosofía y la arquitectura

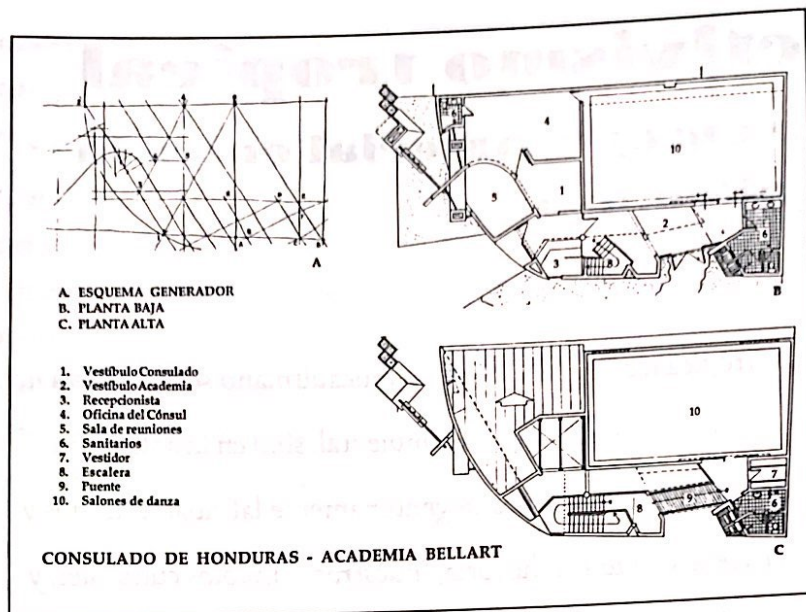
La "tropicalización" del discurso foucaultniano se manifiesta no tanto en el sentido medioambiental, sino en la aplicación deconstructiva de aspectos genuinamente latinoamericanos y cruceños: "nuestra" historia, "nuestros" símbolos culturales, y "nuestra" realidad urbana: tropical, colorida, alegre, contradictoria y fundamentalmente, "viva".

Santa Cruz es el principal centro económico de Bolivia, controlando un tercio de la economía nacional. En la ciudad vive un millón de personas, constituyendo una sociedad excepcionalmente compleja, dinámica, conflictiva y contradictoria. Es una ciudad arquitectónicamente joven a pesar de haber sido fundada hace más de cuatro siglos (1561) ya que el 95% de sus 180.000 edificaciones fueron construidas en las últimas tres décadas.

En términos físicos, Santa Cruz implica varias ciudades en una, que podemos identificar con las clásicas dicotomías de ciudades "formal e informal", "elitista y popular", "privilegiada y marginal", "profesional y empírica", o con interpretaciones menos simplistas que las mencionadas.

Sin embargo, y a pesar de su exasperante diversidad, en Santa Cruz es posible reconocer una unidad subyacente, que Chomsky llamaría "estructura profunda". Lo que convierte a esta ciudad en un "paradigma de ciudad latinoamericana" (Waisman: 1988) es precisamente el carácter conflictivo (competitivo) de su

Autor: Victor Hugo Limpías Ortiz
Master de Arquitectura
Decano, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra.



heterogeneidad (diversidad)
inacabada (dinamismo).

Este reconocimiento nos explica el por qué esta ciudad ha escapado permanentemente a los intentos de sintetizar o reducir coherente y sistemáticamente su realidad urbana y social.

Indudablemente, la esencia conflictiva de la ciudad condena los caminos holísticos y sintetizadores al fracaso. Por el contrario, el camino de las contradicciones, los desfases, los cismas y las incoherencias, permiten comprender mejor la ciudad.

En este marco, el pensamiento de Michel Foucault proporciona una serie de instrumentos intelectuales epistemológicamente

liberadores, que la prensa popular bautizó como "deconstrucción" filosófica. El propósito de la deconstrucción es liberar (en la medida en que lo permiten la lógica gramatical

En Santa Cruz es posible reconocer una unidad subyacente, que Chomsky llamaría "estructura profunda". Lo que convierte a esta ciudad en un "paradigma de ciudad latinoamericana" (Waisman: 1988) es precisamente el carácter conflictivo (competitivo) de su heterogeneidad (diversidad) inacabada (dinamismo).

del idioma y nuestras propias experiencias) al individuo de las estructuras mentales controladas por los "modos de pensar" oficiales. En varios de sus textos,

Foucault descubre -gracias a su "arqueología del saber"- que detrás de los discursos y acciones se oculta una lucha de poderes masiva, donde participamos todos de una manera insospechadamente activa.

En sus libros sobre la medicina, los sistemas penales, el lenguaje y la sexualidad, Foucault desenmascara la lógica de poder demoladora que sustenta las instituciones occidentales. Aunque nunca escribió sobre arquitectura, este pensador francés planteó en una entrevista que la lógica del saber-poder profesional se

fundamenta en su propia historia. La deconstrucción arqueológica (método que propone en "La Arqueología de Saber") permitiría al diseñador

"liberarse" de los límites paradigmáticos convencionales. Este proceso orientó el enfrentamiento al diseño del proyecto.

EL PROYECTO

El diseño de un edificio para el Consulado de Honduras y la Academia de Danzas "Bellart" presentaba condiciones excepcionales para enfrentar filosóficamente el proceso de diseño. Primero, la doble función inicial era curiosamente conflictiva: sede consular y academia de danzas; segundo, el terreno adyacente estaba en litigio y podía convertirse en plaza, pero el proyecto debía desarrollarse reglamentariamente "entre medianeras"; y tercero (tal vez lo más importante), el comitente no impuso ninguna limitación morfológica. Otras precondiciones eran obvias: programa, terreno, orientación, límite presupuestario, reglamentos urbanos, situación urbana y el clima tropical.



Las tres precondiciones destacadas facilitaban un enfrentamiento deconstructivo en el proceso de diseño. Mientras, el destino funcional conflictivo debía resolverse adecuadamente no sólo en planta sino en términos de imagen institucional, la posibilidad que el terreno vecino se convierta en plaza (al final esto efectivamente ocurrió) obligaba a adoptar un partido

entre medianeras con fácil apertura lateral (esto también pasó). En definitiva, las contradicciones surgieron antes que el mismo edificio, pero en vez de complicar el proceso, contribuyeron a enfrentarlo en el marco de una aplicación "tropicalizada" (después explicaremos esto) de la deconstrucción foucaultniana.

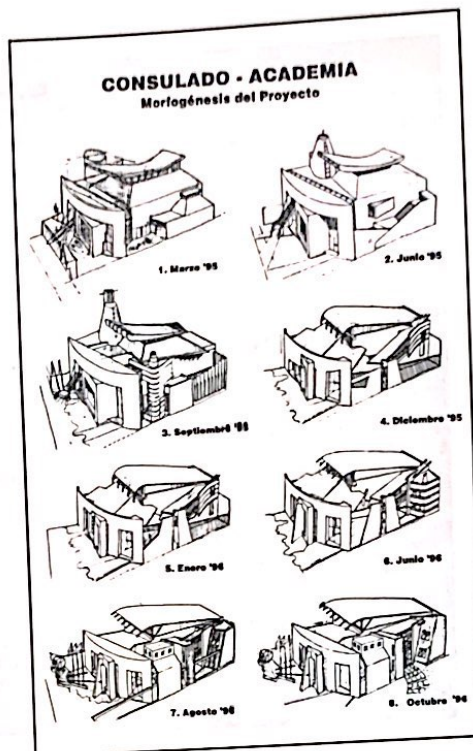
Aplicar el pensamiento de Foucault exigió liberarse del "deconstructivismo" (arquitectura de la deconstrucción) promovido por Jacques Derrida, que se fundamenta en el análisis intrínseco de la forma y/o los materiales en sus aplicaciones en arquitectura. Para Foucault, la Historia juega un rol determinante en el análisis que llama "arqueológico". Por ello, el proceso de diseño fue fundamentalmente de tipo

Diferentes tendencias arquitectónicas apenas dejan espacio para una arquitectura regional, una vez que la tecnología, la competencia visual y la especulación inmobiliaria predominan en las decisiones.

histórico-arqueológico.

La trama generadora (bi y tridimensional) se construyó a partir de la historia de la República de Honduras y de la Danza Contemporánea. Desde el punto de partida ("o"), cada trazo, cada intersección-y ya en tres dimensiones-cada volúmen, respeta fielmente los ejes ordenadores de la trama histórica combinada. Las cifras históricas se convierten en medidas: 1810 es 18,10 metros, los ritmos de danza generan módulos paralelos, la economía hondureña establece una proporción volumétrica, y así sucesivamente. No hay saltos sin justificaciones, de manera que lo arbitrario queda "controlado" por el método.

Para la arqueología del saber la "libertad de pensamiento" no existe, y por lo tanto, la supuesta arbitrariedad de nuestras emociones e ideas, está inevitablemente controlada por las reglas del lenguaje y nuestra experiencia. Por ello, lo que aparenta ser un método rígido (la arqueología del saber) en realidad resulta liberador porque nos permite "conocer" lo que



estamos haciendo, mientras que en la supuesta libertad de la arbitrariedad imaginativa, estamos respondiendo a reglas implícitas, es decir, obedeciendo ciegamente a reglas que no reconocemos.

Los volúmenes históricos surgieron de la simplificación y estilización-controlada por la trama-de los templos mayas (Copán es hondureña), la Puerta del Sol, el templo de Samaipata, y la arquitectura "moderna"

...lo que aparenta ser un método rígido (la arqueología del saber) en realidad resulta liberador porque nos permite "conocer" lo que estamos haciendo...

cruceña (la arquitectura moderna ya es pasado). Durante el proceso de diseño de casi dos años, varios elementos fueron desechados o reemplazados, básicamente por razones presupuestarias.

Colores fríos y cálidos fueron aplicados, incluyendo el blanco. La policromía de las banderas de ambos países definieron los mismos. Rojo, amarillo y verde por Bolivia; azul y blanco por Honduras. Combinados con el verde del césped de la plaza actual, y el azul del "cielo más puro de América", el conjunto se destaca claramente en su contexto físico inmediato.

El edificio

En forma general, la obra está compuesta por un conjunto de siete células articuladas, de volúmen, color, envolventes, cubierta y solado diferenciados. Estas "piezas espaciales" se superponen, encajan, penetran, restándose y sumándose mutuamente. La lectura

El reconocimiento positivo-y asumido-de la heterogeneidad cruceña permitió enfrentar, sin complejos, la individualidad del edificio. Con sus volúmenes y colores poco ortodoxos, la obra y su plaza contribuyen a fortalecer el carácter "estresado" de la imagen urbana cruceña, pero simultáneamente, revitalizan un sector urbano monótono y convencional.

morfológica externa corresponde parcialmente a la lectura interna en cuanto a la "independencia" celular.

Los accesos están diferenciados, así como los vestíbulos. Mientras al consulado se accede por la calle, a la academia se ingresa desde la plaza. Las dependencias de la oficina consular, con una afluencia de público de baja intensidad, poseen una relativa independencia en relación a las áreas concurridas de la academia. Los salones de danza ocupan dos tercios del área útil del edificio, determinando una circulación lateralizada, remarcada por una escalera y un puente conector.

Aberturas cenitales y laterales aseguran la iluminación natural, sin afectar el microclima interno. A pesar que el edificio cuenta con aire acondicionado, se ha definido aberturas que aseguren una ventilación natural de todos los ambientes. Con excepción

de los salones de danza, los interiores se caracterizan por la fluidez y dinamismo espacial, provocados por las combinaciones volumétricas derivadas de la trama generadora histórica.

El contexto

Equipetrol es un barrio residencial de Imagen urbana notablemente homogénea, contrastando con la mayor parte de la ciudad. Lentamente, ha ganado heterogeneidad al irse convirtiendo en una zona urbana mixta, con comercio y servicios. En las proximidades del terreno del Consulado-Academia, además de la plaza adyacente, se encuentra el monumental complejo hotelero "Yotaú" y su galería comercial, autoventas, peluquerías, y algunos kioscos populares.

Cuatro conjuntos residenciales de reciente factura rodean al Consulado-Academia por el norte, este y oeste. Todos ellos

son viviendas en hilera de baja altura, con hasta 20 prototipos repetidos hasta el cansancio. Hacia el sur, se encuentra la ahora "Plaza República de Honduras", que colinda con la Avenida Perimetral, paralela al Segundo Anillo.

La homogeneidad extrema de la zona, producto de la monotonía formal de las residencias adyacentes, fué intencionalmente superada con la inserción del edificio. En general, el Consulado-Academia reconstituye la esencia heterogénea y conflictiva de la ciudad en un sector urbanísticamente conservador que pretendía mantener un enclave compacto, homogéneo y pacato. Así, se "salva" a la ciudad de un ensayo inversamente "agresivo".

La plaza

La decisión municipal de atender los requerimientos del

barrio por contar con una plaza, permitió que la obra se proyecte hacia su "medianera" sur, dejando en evidencia urbana la contradicción prevista (pero incierta) de ser un edificio entre medianeras que se abre lateralmente.

De hecho, el edificio estaba en

trabados por el "trabajo" (rojo de esfuerzo) de quienes se preocupan por construir un mañana más digno.

Una nueva contextualidad

El reconocimiento positivo y asumido de la heterogeneidad cruceña permitió enfrentar, sin complejos, la individualidad del

fundamentalmente, "viva".

Por todo ello, la descontextualidad del edificio se convierte en una nueva contextualidad, la del contexto urbano conflictivo, competitivo y contradictorio, coincidente y coherente con la agresividad formal y crisis cultural de las

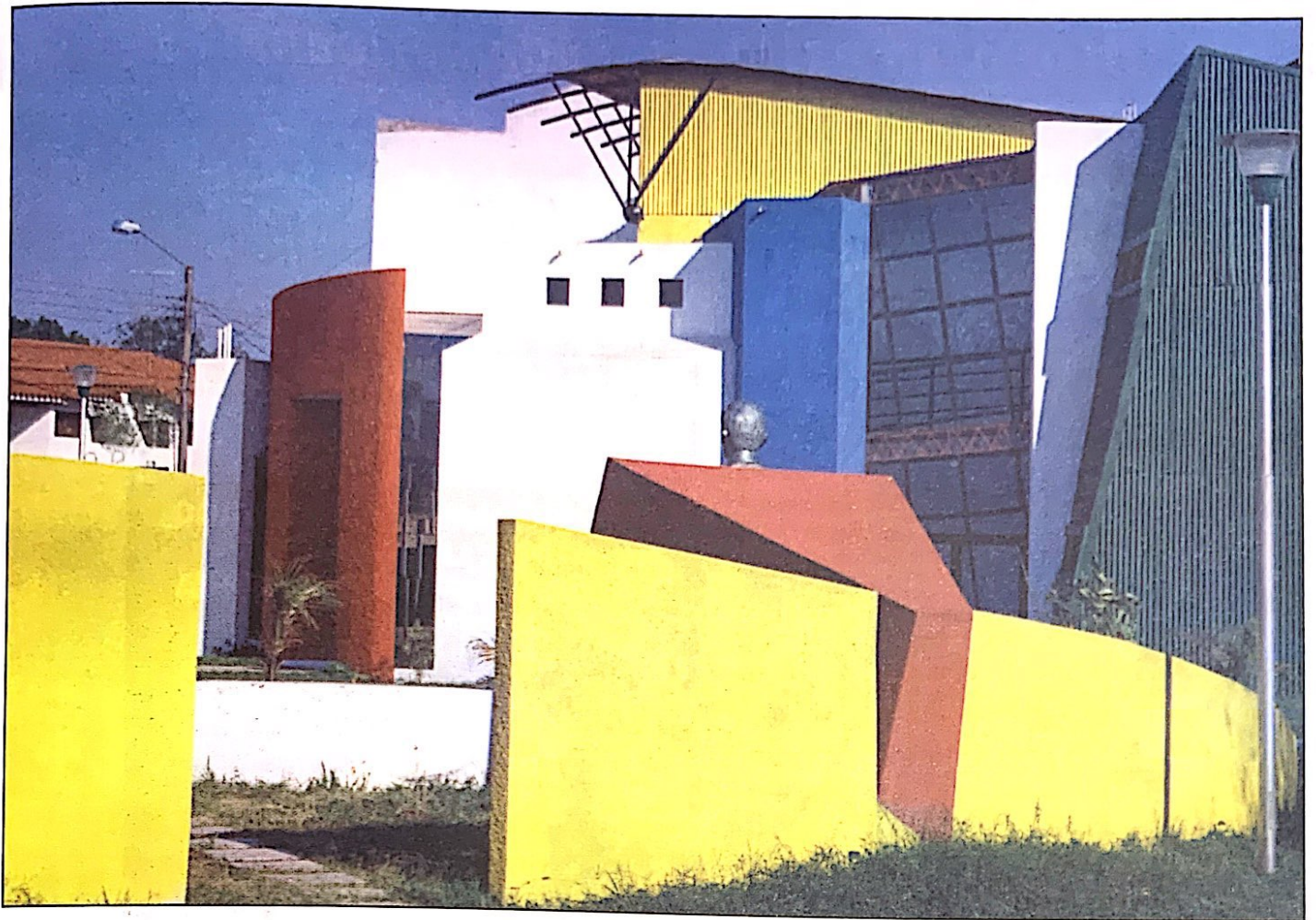
Por todo ello, la descontextualidad del edificio se convierte en una nueva contextualidad, la del contexto urbano conflictivo, competitivo y contradictorio, coincidente y coherente con la agresividad formal y crisis cultural de las ciudades vivas latinoamericanas que han apostado al hoy y al mañana, pese a la pobreza, a los indicadores sociales y a las improvisaciones electorales de la clase política.

su fase final de construcción cuando, imprevistamente, la declaración definitiva de área verde fue promulgada. A menos de dos semanas de la Cumbre de las Américas, y ante la inminente llegada del presidente hondureño, era necesario construir en 10 días una plaza que destacara la hermandad de ambos países. El diseño tuvo que definirse en 48 horas, siendo posible construir e inaugurar la plaza tal como estaba previsto. En la plaza se destaca simbólicamente el "presente" (blanco por insatisfactorio) y el "futuro" (amarillo de esperanza),

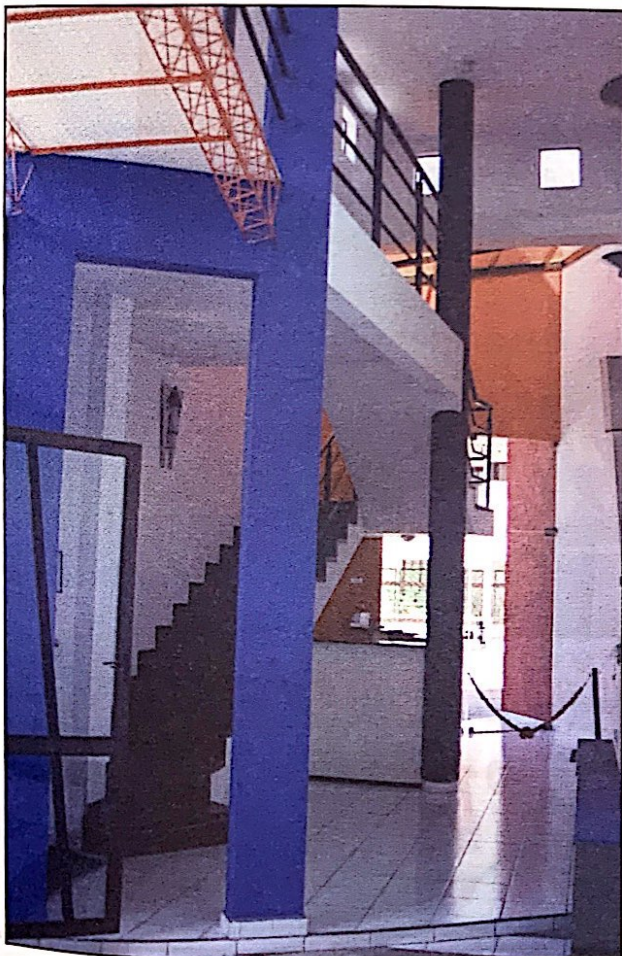
edificio. Con sus volúmenes y colores poco ortodoxos, la obra y su plaza contribuyen a fortalecer el carácter "estresado" de la imagen urbana cruceña, pero simultáneamente, revitalizan un sector urbano monótono y convencional.

La "tropicalización" del discurso foucaultiano se manifiesta no tanto en el sentido medioambiental, sino en la aplicación deconstructiva de aspectos genuinamente latinoamericanos y cruceños: "nuestra" historia, "nuestros" símbolos culturales, y "nuestra" realidad urbana: tropical, colorida, alegre, contradictoria y

ciudades vivas latinoamericanas que han apostado al hoy y al mañana, pese a la pobreza, a los indicadores sociales y a las improvisaciones electorales de la clase política. En definitiva, es una arquitectura que intenta aproximarse a los valores subyacentes y reprimidos, revalorizando la esencia violenta, competitiva y también ingenuamente positivista, de los pueblos emergentes.



Plaza y Consulado



Vestíbulo Interior

FICHA TECNICA

OBRA	: Consulado de Honduras / Academia "Bellart"
Arquitectura	: Víctor Hugo Limpías Ortiz
Propietario	: Grysell Berlioz de Barrios
Construcción	: Junio '96 - enero '97
Superficie útil	: 220.00 m2
Dirección - Estructuras	: Alberto Barrios de los Ríos
Contratista	: INESCO S.R.L.
Fotografías	: Javier Miranda